

LA NO VIOLENCIA ACTIVA: LA TERCERA VÍA

Dedicado al cuerpo de observadores y observadoras del Colegio de Abogados de Puerto Rico

Dedicado a los miembros de la pastoral de Solidaridad y Consolación del Consejo de Iglesias de Puerto Rico

“Como el árbol a la semilla, el fin está en los medios.”

Gandhi

Me gustaría comenzar reflexionando brevemente sobre un término de John Paul Lederach, uno de los más importantes estudiosos de la paz, la imaginación moral. Según Lederach esta es “la capacidad de imaginar algo anclado en los retos del mundo real, pero a la vez capaz de dar a luz aquello que aún no existe... es la capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas que estando enraizadas en los retos cotidianos de la violencia, trasciendan y en última instancia rompa los amarres de esos patrones y ciclos destructivos”.

La imaginación moral es fundamental ante el reto que nos confrontamos de transformar la cultura de violencia en la cual vivimos a diario en nuestro país a una cultura de paz y una sociedad de justicia a la cual todos aspiramos.

Nuestra cultura nos enseña dos formas principales de manejar los conflictos y las diferencias. Aprendemos a enfrentar y resolver nuestros conflictos con el uso y el abuso de la violencia, tanto la física, la económica, la emocional, la social y la cultural. También, nos educan a enfrentar y resolver los conflictos huyendo, negándolos o ignorándolos. La historia nos señala que ninguna de estas dos vías, la violencia o la negación, son las más saludables para superar de una manera liberadora y constructiva los conflictos. Ambas vías de una manera u otra mantienen el círculo y la espiral de violencia.

Para romper con esta cultura de violencia necesitamos imaginación moral. Una imaginación que rompa con el círculo de violencia que crea una espiral de violencia que destruye no sólo la vida humana sino también la naturaleza. La no violencia activa es una tercera vía que nos permite imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas para la lucha por la paz y la justicia.

Creo fervientemente que cuando más cristianos y cristianas, más iglesias y congregaciones y más seres humanos hagamos un compromiso serio con la no violencia activa podremos romper el círculo de la violencia y detener la espiral de la violencia.

PERSPECTIVA BÍBLICO TEOLÓGICA

Me parece que en el Nuevo Testamento podemos ver claramente una opción por parte de Jesús por la no violencia activa.

El teólogo menonita Juan Driver dice que

“La muerte de Cristo es una demostración contundente del amor no violento de Dios hacia sus enemigos... La alternativa cristiana a la violencia no está basada en alguna forma de humanismo, ni en los intereses de la eficacia, ni siquiera en la idea de que la vida es sagrada, aunque puede

haber algo de verdad en estas motivaciones. La no violencia de los cristianos tiene su fundamento en la cruz de Cristo. Está basada, en última instancia, en la naturaleza misma de Dios.”

Juan Driver utiliza como fundamento de su afirmación anterior el texto de Pablo en Romanos 5: 8-10

Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. 9Y ahora, después que Dios nos ha hecho justos mediante la muerte de Cristo, con mayor razón seremos salvados del castigo final por medio de él. 10Porque si Dios, cuando todavía éramos sus enemigos, nos reconcilió consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados por su vida, ahora que ya estamos reconciliados con él. 11Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios mediante nuestro Señor Jesucristo, pues por Cristo hemos recibido ahora la reconciliación.

Si la naturaleza del Dios del Nuevo Testamento es no violenta entonces “amar a los enemigos es la única forma de realmente ser hijos de Dios (Mateo 5: 9, 44-45).” No es posible ser como Cristo y ser santos como Dios si hacemos una opción por la cultura de violencia que impera en medio nuestro. “De modo que los hijos de Dios hemos de reflejar el carácter de Dios aunque nos signifique una cruz.”

Es por medio de la cruz que Dios ha mostrado su amor por nosotros y nosotras. La cruz es el símbolo del abandono completo de Dios para reconciliarnos con él y la opción no violenta de Dios para enfrentar la desobediencia y el pecado humano. Por eso “la cruz es la máxima demostración del amor sufriente con que Dios responder a sus enemigos. La cruz vicaria de Jesús da fundamento y credibilidad a sus propias enseñanzas, con las que invita a sus seguidores a amar incluso a sus enemigos.”

Junto al evento de la cruz debemos examinar el mensaje del Nuevo Testamento para descubrir la opción no violenta claramente delineada.

Primero, el Sermón del Monte es un claro mensaje de paz, justicia y no violencia. En este Sermón, que es claramente el proyecto político religioso de Jesús junto a Lucas 4, la opción no violenta esta presente. Mateo 5 nos recuerda las palabras de Jesús

38“Ustedes han oído que se dijo: ‘Ojo por ojo y diente por diente.’ 39Pero yo les digo: No resistas al que te haga algún mal; al contrario, si alguien te pega en la mejilla derecha, ofrécete también la otra. 40Si alguien te demanda y te quiere quitar la camisa, déjale que se lleve también tu capa. 41Si te obligan a llevar carga una milla, llévala dos. 42A cualquiera que te pida algo, dáselo; y no le vuelvas la espalda al que te pida prestado. 43“También han oído que se dijo: ‘Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo.’ 44Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. 45Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. 46Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. 47Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. 48Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto.

Podemos encontrar esta opción no violenta en Pablo en el capítulo 12 de Romanos:

9Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y apéguese a lo bueno. 10Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente. 14Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan. 15Alégrense con los que

están alegres y lloren con los que lloran. 16Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes. No presuman de sabios. 17No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. 18Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos. 19Queridos hermanos, no tomen venganza ustedes mismos, sino dejen que Dios sea quien castigue; porque la Escritura dice: “A mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré, dice el Señor.” 20Y también: “Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; así harás que le arda la cara de vergüenza.” 21No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal.

Esta misma línea de pensamiento la podemos encontrar en la primera carta de Pedro en el capítulo 3

8En fin, vivan todos ustedes en armonía, unidos en un mismo sentir y amándose como hermanos. Sean bondadosos y humildes. 9No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto. Al contrario, devuelvan bendición, pues Dios los ha llamado a recibir bendición. 13¿Quién podrá hacerles mal, si ustedes se empeñan siempre en hacer el bien? 14Pero aun si por actuar con rectitud han de sufrir, ¡dichosos ustedes! No tengan miedo a nadie, ni se asusten, 15sino honren a Cristo como Señor en sus corazones. Estén siempre preparados a responder a todo el que les pida razón de la esperanza que ustedes tienen, 16pero háganlo con humildad y respeto. Pórtense de tal modo que tengan tranquila su conciencia, para que los que hablan mal de su buena conducta como creyentes en Cristo, se avergüencen de sus propias palabras. 17Es mejor sufrir por hacer el bien, si así lo quiere Dios, que por hacer el mal.

Me parece que estos tres textos de las tres principales tradiciones nuevo testamentarias son un claro ejemplo de la opción no violenta de Jesús que luego los apóstoles continúan en su predicaciones y discipulado.

Quiero terminar esta parte bíblico teológica citando nuevamente Juan Driver

“Hemos de ser no violentos porque Dios mismo lo es, y nos lo ha revelado con toda claridad en la cruz de Cristo.”

PERSPECTIVA FILOSOFICA

Me gustaría proponer una definición de la no violencia activa usando como marco la definición del profesor Mario López, “es la acción, el deber y el convencimiento de una lucha activa por la justicia, dentro del respeto total de los derechos humanos de toda persona y la naturaleza renunciando a todas formas posibles de violencia que afecten directa o indirectamente la dignidad y la integridad de la vida.”

El profesor López señala que hay tres maneras de entender el método de la no violencia activa:

“Un conjunto de métodos, herramientas o instrumentos de lucha no armada para influir en el curso, la transformación o el resultado pacífico de un conflicto. Un método reactivo que podría ser compatible con cualquier doctrina o ideología, independientemente de que la causa que defienda sea justa o injusta. Una posición táctica o pragmática temporal o circunstancial.”

Esta son tres posiciones comunes pero hay una cuarta posición que es la que proponen tanto el Mahatma Gandhi como el Rev. Martin Luther King, hijo, los cuales afirman que la no violencia

activa debe ser sobre todo un modo de vida, una forma de enfrentar la vida. Me parece a mí que desde una perspectiva evangélica esta debe ser nuestra única opción.

Esta opción de vida por la no violencia es lo que nos permitirá romper el círculo de violencia y detener la espiral de violencia. Esta opción nos permite hacer la construcción de la paz y la justicia una realidad cotidiana. Asumir una cultura de paz es asumir la responsabilidad de hacer la paz y la justicia una realidad en todos los órdenes de la vida. Sin esa opción de vida, la no violencia, viene hacer otra estrategia más de lucha que busca el poder, el vencer y el conquistar y no la paz, la justicia y la reconciliación.

En esa línea nos dice Don Paco Gastón, un reconocido teórico español de la no violencia activa, que

“trabajar por la no violencia supone trabajar por un hombre nuevo y por un modelo de sociedad, presentando toda una serie de alternativas a esta sociedad violenta... la no violencia se plantea como algo importante: la coherencia de los fines con los medios... como decía Gandhi, el fin está en los medios como el árbol está en la semilla... si queremos conseguir una sociedad justa y en paz debemos de emplear en los medios y en la estrategia para conseguir esa sociedad unos medios no violentos.”

Es por esa razón que MLK afirma que “la no violencia es fundamentalmente una manera de vivir que se vive por su simple moralidad”. Para King hay varios principios cardinales de la no violencia. El primer principio los medios deben ser tan puros como el fin. Gandhi decía no hay otro camino a la paz que la misma paz. Un segundo principio cardinal es que la no violencia no es una opción para los cobardes. Se requiere mucho valor y fuerza física y espiritual optar por la no violencia. King señalaba que si una persona usa el método de la no violencia porque se tiene miedo o porque no puede usar la violencia, no es un verdadero creyente en la no violencia. El método es uno pasivo físicamente pero fuertemente activo. El tercer principio es que quienes asumen la no violencia deben ser consistentes en el principio de no lastimar. Se debe consistentemente rechazar el lastimar a otra persona. No sólo se evita la violencia exterior también se evita la violencia interior. No sólo se niega a usar la violencia física contra el oponente sino que también se rechaza odiar al oponente. El cuarto principio es que se busca derrotar un sistema injusto y no a las personas que están en el sistema. No desea humillar, busca la amistad y la comprensión del oponente. Se desea la reconciliación. El quinto principio es que el sufrimiento puede ser la fuerza social más creativa y poderosa. Para la no violencia el sufrimiento tiene muchas posibilidades educacionales y para la transformación. Un sexto principio es la idea que existe en la naturaleza humana un tremendo potencial para hacer el bien. Por último, es la afirmación que es una obligación moral rechazar cooperar con el mal como cooperar con el bien.

Una de las afirmaciones fundamentales de la no violencia es que su propósito es liberar tanto a la víctima como al victimario del círculo de violencia y la injusticia. El teólogo alemán J.H.Goss-Mayr nos recuerda que

“La perspectiva de la no violencia es ver, analizar la injusticia en toda su amplitud; luchar para vencer esta injusticia y liberar no solamente a sus víctimas, sino también a los que son responsables en primera instancia; es decir, vencer la injusticias, liberar al oprimido y al opresor.”

Sería un error gravísimo ver la no violencia activa como pacifismo quietista. La no violencia activa es un compromiso serio por la transformación de las estructuras tanto políticas, económicas, culturales y religiosas que permiten la violencia en todas sus manifestaciones y posibilidades.

“La no violencia debe ser entendida como un plan programático de acción en que existe una conciencia continua del conflicto y deseo de superar los mismos a través de la resolución pacífica y la desviación y difusión continuada de violencia de cualquier tipo. No violencia, entonces, debe llegar más allá de una posición pasiva de no-participación para tomar una posición activa que afrenta violencia, transformando el conflicto de manera positiva.”

La no violencia no es sólo un compromiso con el no uso de la violencia sino la búsqueda de alternativas para la transformación de la realidad de violencia e injusticia en que vivimos. La no violencia significa:

“Denunciar y neutralizar todas las manifestaciones de violencia estructural. Denunciar y neutralizar todas las formas de violencia directa. Utilizar todos los recursos y medios positivos potenciales en todos los seres humanos, así como motivar los cambios esenciales en la actitud de las personas hacia la actuación y regulación pacífica de los conflictos”.

La denuncia profética evangélica que esta compuesta de la denuncia de las realidades del pecado y el anuncio de una nueva opción son parte fundamental en la acción no violenta.

Esa denuncia profética debe ir acompañada con la acción profética no violenta como lo hicieron algunos profetas en el Antiguo Testamento. Recordemos a Jeremías, Isaías y Oseas, a los cuales Dios les requirió acciones proféticas para anunciar el mensaje.

Creo que hay tres compromisos fundamentales para poder hacer una opción por la no violencia:

1) Hay que hacer una opción por el amor. Ese fue el mensaje del Rev. King, que el amor era en que nos movía a luchar por establecer la justicia y la paz y de esa manera no sólo liberar al oprimido sino también liberar al opresor. El doctor King, lo señala con una gran belleza en su artículo “Amando a nuestros enemigos” cuando señala:

“A nuestro más implacables contrincantes les decimos: “Hemos de igualar su capacidad para imponer sufrimiento con nuestra capacidad para resistir el sufrimiento. Hemos de hacer frente a su fuerza física con la fuerza del alma. Háganos lo que deseen y continuaremos amándolos.... Métanos en la cárcel y aún así continuaremos amándolos. Bombardeen nuestros hogares y amenacen a nuestros niños, y continuaremos amándolos. ... Pero sepan que los cansaremos con nuestra capacidad de sufrir. Llegará el día en que ganaremos la libertad, pero no solo para nosotros. Recurriremos de tal manera a sus corazones y a sus conciencias que nos lo ganaremos en el proceso, y nuestra victoria será una victoria doble.”

2) Hay que hacer una opción por la verdad. Gandhi hablaba de su método como la fuerza de la satyagraha, es decir la fuerza de la verdad. No es pura casualidad que el propio Jesús habla de que “conoceréis la verdad y la verdad los hará libre.”

Nos dice el gran escritor ruso Tolstoi sobre el poder y la importancia de la verdad que:

“Sólo la verdad y su expresión pueden establecer esa nueva opinión pública capaz de reformar el orden pernicioso y obsoleto de la vida y sin embargo, no sólo no expresamos la verdad que sabemos sino que con frecuencia, damos expresión a aquello que consideramos falso.”

3) Hay que hacer una opción por el diálogo. Sin un compromiso sincero y honesto por el diálogo abierto no será posible romper el círculo de la violencia. Es el diálogo el que nos permite

reconocernos mutuamente y nos permite adelantar nuestras necesidades y deseos respetando la dignidad de todos y todas.

PERSPECTIVA PRÁCTICA

Para poder alcanzar nuestras metas en la lucha por romper el círculo de violencia y crear una cultura de paz necesitamos organizar y planificar nuestra lucha contra la cultura de violencia.

Podríamos decir que la no violencia se divide en tres partes:

1)Diálogo, mediación y negociación. Cualquier proceso de lucha no violenta debe comenzar con un proceso de diálogo.

2)Resistencia pacífica: es la opción de resistir y no cooperar con el sistema imperante que oprime y promueve la violencia. Esta resistencia pacífica la podemos ver en Jesús continuamente cuando se rechaza de manera consistente a seguirle el juego a los saduceos, los fariseos, los escribas y los poderes de la época. Gandhi decía que “no habría opresores si lo oprimidos se negaran a colaborar o a ser pasivos ante esa opresión.”

La historia de la mujer adúltera en Juan 8. 1-11 es una excelente historia de cómo Jesús resistió y confrontó la injusticia y el círculo de violencia imperante en la sociedad judía de aquel tiempo. Cuando Jesús toca a un leproso en Marcos 1. 40-45 para su sanidad es otro ejemplo de la resistencia no violenta de Jesús.

3)Desobediencia civil: es la acción conciente de desobedecer una ley u orden injusta que atenta contra la vida o la dignidad. Esta desobediencia y producto de un análisis profundo reconocemos que nuestros intentos de diálogos y de resistencia no han dado frutos. La desobediencia civil afirma que se está violando la ley y que se asumirá total y plena responsabilidad de las consecuencias de la desobediencia.

La desobediencia civil lo que hace es afirmar las palabras de Pedro y Juan en el capítulo 4 de Hechos:

“Juzguen ustedes mismos si es justo delante de Dios obedecerlos a ustedes en lugar de obedecerlo a él”.

La desobediencia civil fue una de las características más constantes en el ministerio de Jesús. Jesús sana en el sábado, Jesús come con publicanos. Jesús habla con una samaritana. En el Antiguo Testamento lo encontramos en la actitud de las parteras en el capítulo 1 de Éxodo cuando se rehúsan a seguir la orden del Faraón. También los podemos ver en la historia de los tres prisioneros de guerra en el capítulo 3 del libro de Daniel cuando se rehúsan a adorar la estatua del Rey.

La no violencia activa tiene tres características esenciales. Primero, que la no violencia es una opción creadora que permite “descubrir las fuerzas latentes de verdad oculta y ponerlas por obra dando prueba de imaginación y de espíritu de iniciativa.” Nos permite ser guiados por la fuerza del Espíritu y no por los poderes de este mundo. Segundo, la no violencia es una opción liberadora. Nos permite liberarnos de las cadenas de muerte, opresión y destrucción de la violencia. Y permite no sólo la liberación del oprimido sino también del opresor. Tercero, la no violencia es una opción

democrática. Permite a todos y a todas hacer una opción libre para participar en el proceso de liberación. La violencia se impone, la no violencia se asume.

Debo decir que la no violencia asume que seremos perseguidos, maltratados y aún muertos por nuestra opción. La no violencia es una opción para los y las fuertes de espíritu y para los comprometidos con transformación la sociedad, no para los débiles que buscan vencer sin asumir los riesgos y las responsabilidades de sus creencias, valores y proyectos.

La opción liberadora y no violenta llevó a Jesús hasta la cruz. Pero recordemos las palabras de Pedro en su primera carta cuando dice:

13¿Quién podrá hacerles mal, si ustedes se empeñan siempre en hacer el bien? 14Pero aun si por actuar con rectitud han de sufrir, ¡dichosos ustedes! No tengan miedo a nadie, ni se asusten, 15sino honren a Cristo como Señor en sus corazones. 17Es mejor sufrir por hacer el bien, si así lo quiere Dios, que por hacer el mal.

Si deseamos construir una sociedad basada en la paz sólo la podremos construir, lograrlo, con una opción existencial por la no violencia activa.